

# LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO POLITICO Y DE NOTICIAS  
ECO IMPARCIAL DE LA OPINIÓN Y DE LA PRENSA

Fundador: D. Manuel María de Santa Ana.

Los anuncios de primera plana, reclamos, etc., financiados  
referentes a Bancos y Sociedades & prontos convencionales.  
Se reciben en esta Administración, en la Sociedad General  
de Anuncios, en la Agencia Hava, 2, place de la Bourse (París),  
y en todas las agencias de publicidad.  
Con arreglo al ley esta publicación pagará 20 céntimos por  
impuesto de timbre.  
ADMINISTRACIÓN, Factor, 7.

PRECIO DE LA SUSCRIPCIÓN  
MADRID: Edición de la mañana. 1 Pta. Mes.  
PROVINCIA Y PORTUGAL. 5 Ptas. Trimestre.  
EXTRANJERO. 12 Ptas. Trimestre.  
ULTRAMAR. 15 Ptas. Trimestre.  
PRECIO DE LA VENTA  
Por mayor. 50 cént. 30 ejemplar.  
Por menor. 5 céntimos ejemplar.  
MADRID. Factor, núm. 7.

AÑO L.—NUM. 15,184

Madrid Miércoles 30 de Agosto de 1899

EDICIÓN DE LA MAÑANA

## EL PAPEL DE ESTE PERIÓDICO PROCEDE DE LA PAPELERIA DEL CAUAGA DE BILBAO

OSBRILLAS.—DIEGO.—Puerta del Sol, 13

### NOTA DEL DIA

## DE AYER A HOY

Sin intervención del gobierno, pero con la intervención más ó menos directa de un militar que ya había demostrado condiciones de hombre de gobierno—el general Azcárraga—se ha preparado el triunfo de la razón y de la justicia en el asunto de la competencia de jurisdicciones de que tanto se ha hablado.

Casi se habían perdido las esperanzas de una solución conveniente para la prensa; nadie sabía ya, y eso para el porvenir, sino en una reforma legislativa que tardaría más ó menos en hacerse. Las circunstancias habían sido más fuertes que las previsiones, y no había medio de revolverse contra la fatalidad servida por una legislación más ó menos demostrada.

Pero el medio que se buscaba inútilmente ha parecido por fin. Bajo la forma de dar solución á un incidente de trámite, ha iniciado la solución el Consejo Supremo de la Guerra constituido en Sala de Justicia, y á la verdad que ha sido oportuno el acuerdo que ya conocen los lectores.

Suponemos que esta solución será eficaz, y no se darán en adelante nuevos casos de competencias de esta clase, porque el elemento militar puede ver bien claro en todo lo ocurrido que los hombres de carrera, los individuos del cuerpo jurídico militar, los consejeros togados del Supremo, todos los que á la autoridad propia pueden sumar la autoridad facultativa de la interpretación de las leyes, han estado y están en este asunto al lado de la solución más justa.

Debe constituir esto un precedente decisivo para que no se intente en adelante llevar á los tribunales militares el conocimiento de las causas formadas por delitos cometidos por medio de la prensa, que es el criterio de la ley.

Del palacio de las Necesidades de Lisboa ha salido un eco terrorífico, que debe servirnos de advertencia, que nos hace temblar desde luego; un verdadero *botafogo*.

No hay que abrigar dudas; se acerca el paso agitanado del angel exterminador que nos ha de hacer desaparecer del Mapa de Europa. La conquista de España por Portugal, ayudada esta nación por Inglaterra, está ya resuelta definitivamente.

El plan de campaña formado nada menos que por un ayudante del rey D. Carlos, espera solo la fácil ejecución de unos cuantos lusitanos, provistos de dinero y armas británicas, que atravesarán la provincia de Tras Os Montes y se nos entrarán como Pedro por su casa, por la línea estratégica de Monforte. Todo está previsto; no hay remisión.

Y esta amenaza tan formidable, esta resolución tan energética y bien pensada de la desaparición de España en provecho de Portugal, es la que

principalmente ha servido al general Polavieja, según confesión propia que transmite un corresponsal, para rechazar en absoluto toda idea de economías en el presupuesto de Guerra y mantener abiertamente la necesidad de fortificarlos á toda prisa, de completar la reforma de nuestro armamento, de sostener un ejército imponente y de estar preparados militarmente para todo.

Otro corresponsal en San Sebastián transmite nuevas declaraciones del señor Dato, y como envuelven cierta novedad, las consignamos aquí:

«Respecto al movimiento de las Cámaras de Comercio, dijo que el gobierno no está dispuesto á respetar todas las libertades públicas, pero también á mantener el orden á todo trance.

«Por consiguiente, se prohibirá el cierre de tiendas y toda manifestación que pueda perturbar el orden. Si fuera necesario, llegaríamos á declarar el estado de guerra en toda España.

«Asimismo prohibiremos cualquier reunión que intente celebrarse en San Sebastián, puesto que sólo se elegirá este punto por hallarse en él la corte.

«Si no lo hubiera dicho Sagasta, el gobierno podría afirmar que, en caso de caer, caería del lado de la libertad. Pero así como hemos prohibido en las puertas de las casas el lema de «Viva el Corazón de Jesús», por mantener la tranquilidad, prohibiremos toda manifestación que pudiera originar algaradas.

«Digan lo que quieran nuestros enemigos, es lo cierto que somos liberales. Entre Pi y Margall y D. Carlos, estamos por Pi. Pero el respeto á las libertades públicas no nos quita las energías para el mantenimiento del orden.»

Busco un asunto «adaptable»; algo para llenar tres cuartillas á lo sumo, porque no me gusta hacer sufrir á los lectores.

«De qué diablos hablare?»

Es claro, que se me ocurren muchas cosas, pero ninguna me satisface. Si dibujo un tipo, parece que señalo á alguien, y á mí no me gusta molestar; si escribo una oriquilla política, no va á leerla nadie; si hago un cuadro *sentido* me van á llamar fúnebre, y si se me antoja proponer que se dé un duro á cada madrileño, me van á decir que eso ya lo está haciendo el municipio. Nada, que no asbo de decidirme.

¡Oh, qué ideal! Si yo me atreviera... si tuviera el valor de montar en el burro de la raza y de lanzarme por la pintoresca vareda de las narraciones modernistas... Después de todo, ¿dónde hallar cosa más adaptable? ¿No van las corrientes por ahí?

Tras un modernista vino la invasión del modernismo que hoy tanto vive, como después del Jai-Alai vivimos Fiesta Alegre y Euskal Jai y Bati-Jai y después del salón Bleu el salón Rouge y el salón Noir; y el salón Gris, y después del primer *otro color* y otros veinte *colores*.

«¿Modernismo tocán... pues ahí voy. Quiero decir, que si Dios no me llama por ese camino, pediré perdón y no lo haré más.

Y ahora, ahí va mi cuento, completamente modernista, como serán ustedes.

En los brillantes languidescentes de sus pupilas había fosforescencias ó esas como fulguras fúnebres de una necrópolis. Yo la contemplaba en silencio, caía la faz, con amargos acedidos dentro del alma. Y ella me contemplaba también, suspirante, trémula, sin decirme nada. Ninguno nos decíamos nada. Parecíamos un tonto y una tonta. La conjunción de dos tontos.

## II

De repente, sobre la bóveda azarrosa que cubría nuestro arrobamiento como un mar suspendido en la altura, apareció un punto sutilíaco, diamantino. Era el precursor de la noche, el Baniasta planetario.

... Y nos levantamos ella y yo; los dos tontos. ¿Dónde íbamos? *Oh! lo sé!*. Había concluido todo, y para siempre; sí, para siempre. El sutilíaco seguía alumbrando allá arriba, como un ojo ciego, las ardeencias de la tierra... Pero sin ella y sin mí, sin los dos tontos.

Me tendió por última vez una mano marfilica, cada vértebra... y yo sentí que me oprimía la epiglotis una sensación acogonajante...

Todavía un tenue contacto de nuestros labios... Después casi nada.

Un recuerdo de simplicidad vagante en el espacio infinito y etéreo, como nuestros amores... como los amores de los tontos...

## III

El cuento, tal como lo he hecho yo, ateniéndome al modernismo clásico, me parece que no resulta muy interesante, aunque se defiende muy bien con los primeros del estilo.

Si ha sido así, yo procuraré no omitir nada en lo sucesivo. Porque ya supondrán ustedes que, una vez lanzado, no me detengo hasta conseguir el embriagador incienso de la gloria...

Que me apadren los chicos en la calle, porque se dan casos.

Luis González Gil.

## CONGRESO CATÓLICO EN SILESLIA

### POR TELEGRAMA

#### DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR

Berlin 29, 10'50 m.

Se ha inaugurado un importante Congreso católico en la ciudad episcopal de Neisse (Silesia), al que asisten mil cien delegados. En él se hallan representados 140 periódicos.—*Holdsmann*.

## UNA NUEVA REPUBLICA

### POR TELEGRAMA

#### DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR

Paris 29, 8'45 m.

Los habitantes del territorio de Aora, cuya posesión se disputan las repúblicas de Brasil y Bolivia, se han declarado independientes, constituyendo un gobierno autónomo con el nombre de república de Aora.—*Huertás*.

## EL MINISTERIO DE MARINA

### POR TELEGRAMA

#### DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR

Gran clamoreo se ha levantado contra la marina de guerra. Sobrada razón hay para ello.

«Puede el país ver con indiferencia los resultados tan malos que ha dado hasta ahora el ministerio de Marina?»

No es extraño, pues, que algunos pidan la supresión de ese ministerio, reduciéndolo á una simple sección del de la Guerra; pero con eso no se conseguiría nada, más que la economía del sueldo del ministro y de algunos centros acaja, y por otra parte, haría tiene que hacer el ministro de este último departamento para echarse encima una carga más.

Lo que necesita el ministerio y la marina de guerra es una organización racional y bien ordenada, rompiendo los antiguos é inadecuados moldes y cortando de raíz absurdas é inveteradas prácticas rutinarias, refrendadas con la razón, y con el progreso.

Para tan importante objeto, es indispensable que al frente del ministerio haya un

hombre, que á una gran energía de carácter y á especiales condiciones de patriotismo y de inteligencia, reúna además el propósito firme de regenerar, en la verdadera acepción de esta palabra, la marina, y de que esta responda á las justas aspiraciones de la opinión tan manifiestamente hostil actualmente.

«¿Dónde encontrar ese hombre?»

Poco importa que sea marino, militar ó civil; pero siempre será mejor lo primero, por muchas razones.

Lo que se requiere es que tenga independencia y abnegación, que se haga cargo de la inmensa responsabilidad que ha de pesar sobre él y de que su deber se dedique con todas sus facultades á rehabilitar la marina, no solo ante la España entera, sino también ante el extranjero.

El ministro de Marina, cualquiera que sea, es menester que haga un estudio comparativo de la organización que tiene la marina militar en las naciones marítimas con relación á la extensión de las costas y á sus dependencias exteriores y así mismo con la marina mercante, cuyos intereses están íntimamente unidos á los de la militar.

No por pueril vanidad ni por un espíritu de cuerpo mal entendido, debe sostener el ministro de Marina tradiciones que hoy no tienen razón de ser. Antes al contrario, la buena y recta administración de su departamento exige, que se desprenda de ruedas no solo inútiles sino perjudiciales al funcionamiento perfecto del conjunto.

Por bien del cuerpo de la armada, por interés del mismo y por su propio decoro, es indispensable de todo punto, que los que se hallan á la cabeza de los distintos organismos que entran á formar parte de la marina, estén dispuestos á ofrecer con lealtad y elevación de miras su concurso al ministro, á fin de que éste pueda, después de maduro examen, desochar los informes apasionados y aceptar lo que le parezca más conducente al objeto primordial de su elevado cargo.

Fuera egoísmos, seudon la apatía los marinos, no se olviden que las circunstancias son críticas y que no en balde se generalizan en la marina una categoría que les impone ineludibles deberes y costosos sacrificios de amor propio, si han de ser dignos del aprecio y de la consideración de sus conciudadanos, y si han de cooperar á la grande obra de sacar al cuerpo en que sirven de la prostración á que ha llegado.

Otra de las condiciones que deben concurrir en el ministro de Marina, hoy más que nunca, es que sea hombre parlamentario ó, cuando menos, que penetrado de la importancia que tiene la defensa personal de sus actos ante los representantes del país, no rehuya tomar la palabra siempre que sea preciso, estando dispuesto á hacer dimisión de su cargo cuando su decoro y su dignidad no consistan que siga por más tiempo al frente de la Marina.

Razón sobrada hay para el descontento general que existe contra la Marina de guerra.

Pero así como todos los españoles no son responsables de que hayamos ido á una guerra infame contra una nación poderosa sin estar preparados para ella, del mismo modo están exentos de culpa los marinos, á quienes no tocaba otra cosa, una vez rotas las hostilidades, que cumplir su deber.

La desorganización de la marina viene de lejos, y aun cuando más de una vez se ha intentado ponerle remedio, solo se ha conseguido hacer patente; que no por poseer tres arsenales y disponer de otros tantos astilleros particularizados, se podían tener buenos buques, pues que se carecía de muchos elementos para ellos y faltaba antes todo lo previsto indispensable para que tales esfuerzos tuviesen el resultado que la nación esperaba con justísimo derecho.

Desde la heroica defensa de Cartagena de Indias por el general de la armada D. Blas de Lezo en 1740, que hizo retirar vergonzosamente al fantástico almirante inglés Vernon, y desde el glorioso combate naval de Tolón, sostenido por el general D. Juan José Navarro contra superiores fuerzas inglesas en 1744, hasta el no menos glorioso combate de Trafalgar en 1805, tuvo España dos ministros de Marina, Patiño y el marqués de la Ensenada, que no solo se ocuparon de construir barcos y de crear arsenales, sino que además dedicaron sus vastos y profundos conocimientos á fomentar todas las industrias que se relacionan con la marina y á dar á esta corporación sabias ordenanzas (que aun subsisten), y multitud de reglamentos para la organización y régimen de todos los servicios.

En el combate naval de Tolón obtuvimos un triunfo señalado, en el de Trafalgar sufrimos una derrota. En ambos se premió el valor y la pericia de los jefes, ascendiendo á teniente general con el título de marqués de la Victoria á Navarro y concediendo el empleo de capitán general de la armada á Gravina.

Al político y prudente reinado de Fernando VI, siguió el brillante y emprendedor de su hermano Carlos III y á éste el desgraciado de Carlos IV con el ambicioso Godoy, que disponía á su antojo de la monarquía.

La Marina española, que progresó notablemente durante los dos primeros reinados, quedó aniquilada en Trafalgar y desde entonces hasta 1868, en que tuvo lugar el famoso combate naval del Callao, se fué levantando de nuevo poco á poco, viniendo los azares y vicisitudes de aquellos tiempos calamitosos.

Entre los diferentes ministros que gobernaron la Marina en la segunda mitad de ese período, sobresalió el capitán general de la Armada D. Francisco Armero, hombre dotado de gran energía de carácter, de una fuerza de voluntad poco común y de un espíritu organizador que se manifestó en hechos tangibles, y entre otros, la creación del Colegio naval, operándose entonces bajo su mando un engrandecimiento progresivo y ordenado cuya influencia continuó por algunos años, contribuyendo á mantener ese estado de adelanto y desarrollo naval, algunos de los ministros que le sucedieron, notablemente el ilustre marqués de Molins y el general Zavala.

La Marina era por aquella época, respetable en su conjunto, se hacía considerar por las naciones extranjeras y especialmente por una que había de vencerse por causa de nuestra apatía é imprevisión y que entonces nos temía; como dijo sin rodeos el almirante Farragut al pasar revista á la escuadra de los Estados Unidos en Cayo Hueso.

El engrandecimiento de nuestra marina coincidió con los mejores tiempos del precioso reinado de Isabel II, y empezó á decaer, sin detenerse, con la revolución de 1868, en la que tomó, para su daño, parte muy esencial la marina.

Mucho han podido hacer, sin embargo, los ministros de Marina que hemos tenido desde esa fecha.

Unos no han podido, otros no han querido, y otros más no han sabido cumplir como buenos.

El país, en tanto, estaba engañado; se le ofrecían listas de numerosos buques, con composas denominaciones; se decía, en cambio, que los americanos se hallaban mal dispuestos para la guerra, y que la victoria sería nuestra.

La incuria, el abandono, la incapacidad por nuestra parte, sin orden ni concierto.

La escuadra, la actividad y un plan bien meditado de años atrás y llevado á cabo con constancia por parte de nuestros contrarios.

Así fuimos al sacrificio, no á la guerra.

Dos palabras para concluir.

La marina de guerra, la diplomacia ó esa nuestra representación en el extranjero, el comercio, la navegación, la industria, el servicio consular y la marina mercante, ¿no tienen entre sí grandes afinidades?

¿No podría reunir un solo ministerio todas estas importantes agrupaciones?

Estamos en el momento supremo de introducir las reformas económicas necesarias.

Ante todo, el bien del país.

## Un marino retirado.

### CRÓNICA SANTARIA

## LOS SUEROS DEL INSTITUTO PASTEUR

Son tan numerosos los pedidos de suero antipestoso que durante los últimos días ha recibido el instituto Pasteur, establecido en París en la calle Dutot, que hasta dentro de una semana no podría servirlos todos.

Por lo pronto dicho instituto ha servido cuantos pedidos se le han hecho de Portugal, España, Italia y Turquía, sin echar mano á las reservas que case necesario

guarda para París y los demás departamentos de Francia.

Hace cuatro ó cinco años que se prepara en los laboratorios de dicho centro el suero antipestoso, al poco tiempo de ser descubierta en 1894 el microbio de la peste por los doctores pasteurianos Jersin y Kititsau.

Los primeros envíos de suero fueron hechos para la Reunión, y á los pocos días para Portugal.

En cuanto á la eficacia de este suero, se asegura que es indiscutible; el instituto Pasteur no lanza á la práctica sino sueros experimentados y seguros. Sin esta regla que se ha impuesto, ya tendríamos los sueros antipestosos, á sabiendas de su utilidad, que han dado excelentes resultados, pero cuya eficacia no ha sido aun reconocida constantemente.

El doctor Metchnikoff, de dicho Instituto, asegura que porque la peste apareciese en Francia, á pesar de las precauciones sanitarias que se han adoptado en la vecina república, bastaría este suero para impedir su propagación, ó al menos de observar que el suero antipestoso sea únicamente preventivo, pero no curativo.

El suero antipestoso es el cuarto que el Instituto Pasteur pone á disposición del público desde hace unos ocho años.

El primer uso del suero antipestoso que ha salvado miles de niños enfermos del croup.

Después prepararon el suero antitetánico, cuyo consumo es muy grande, sobre todo desde que aumentó la acción del ciclotismo. Sabido es que este suero se emplea para impedir ante todo el tétano, que generalmente producen las llagas infectadas; en el mundo ciclotista son muy frecuentes las caídas, y un gran número de éstas ocasionan erosiones, á las cuales no se da importancia y á las que el polvo leve casi siempre los gérmenes del tétano.

El suero antitetánico se emplea muy á menudo en ciertos casos de heridas. Hace pocos días el Instituto recibió un pedido para M. Labori, quien se ha curado rápidamente.

Recientemente fué descubierta y puesto á la venta otro suero que da resultados realmente maravillosos en la curación de la erisipela y de la fiebre purpúrea.

## DE LA CORTE

### DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL

San Sebastián 27.

Fueron de prueba las últimas veinticuatro horas.

La llegada de los Sres. Polavieja y Dato nos hizo á los del ocio andar en un pie, con un calor muy propio y digno de los mismísimos trópicos. Hablar á los ministros y seguirles sus descensos es mucha tarea, y en más de una ocasión tarea enojosa para ellos y para nosotros, pues no les dejamos vivir, ni ellos á los que tienen el deber de informar de la política á los periódicos.

El hotel de Londres parece una casa del Estado y hace aquí durante la jornada papel de casa de oficinas, que es en los sitios reales donde se albergan los consejeros de la Corona.

Difficil, si no imposible, ha de resultarles celebrar una entrevista que pase inadvertida.

Quiéras que no, todas se verifican en el jardín. En él se respira mejor en estos días de temperatura insuperable.

El Sr. Dato, que es el ministro de la prensa y sismógrafo de veras, habló más en ministerial que pudo hacerlo el señor presidente del Consejo.

Para él no hay nubes ni celajes en el horizonte político. Esa fecha de fines de octubre ó principios de noviembre que se cierne como una amenaza sobre la cabeza de algunos ministros no tiene más importancia que otra cualquiera.

Testigo de nuestro desprestigio en el exterior el general Polavieja, tiene su contraste en el ministro de la Gobernación, que lo ve todo con buenos ojos y se complace y se recrea considerando que los valores públicos se sostienen y el crédito nacional está seguro.

Se le habla de candidatura ministerial para caso de crisis, que á algunos creen que ocurrirá antes de noviembre, y dice con la sonrisa más sincera que eso es anticipar el día de inocencias.

## LAS MEMORIAS DE GORON

JEFE DE LA POLICIA DE PARIS

Traducción de Ricardo Vinuesa

ILUSTRACIONES DE ROJAS

—No respondió él,—es falso; esto vale treinta francos. Le lo doy, y tú me entregarás solamente cinco francos para el regalo de tu amiga y diez francos para pagar la casa.

Algunos segundos después, me volvió á pedir cinco francos más. Yo le di dos piezas de diez francos. Le dió una á mi amiga. Su conversación era muy chistosa. Nos preguntó si teníamos alhajas y cuando nos las poníamos; también nos dijo que tenía cuatro hermanos, que venía de Alejandría y que había navegado con mucha mar. Tenía taitanes engomados en las manos, que él decía eran galletas del mucho frío pasado en el barco. Cuando se hubo vestido, sacó de su bolsillo dos pendientes de turquesas y quiso venderlos; mas como no los quisimos comprar, nos los regaló.

—Esa mujer miente,—dijo simplemente Pranzini, pero sin mirar á la muchacha.

—¿Pero no ha estado usted con ella?—preguntó el juez.

—Sí,—replicó Pranzini,—pero yo nada le he dado; me limité á pagar reglamentariamente la casa.

—¿Y por qué había ella de mentir?

—Es que quiere, sin duda, salvar á algún cliente antiguo de la casa, que le habrá enviado las joyas, y que es probablemente el verdadero autor del crimen.

Y luego añadió su muletilla:

—Yo no tengo nada que ver en este asunto. Ya estaba yo convencido de la culpabilidad

de Pranzini; y si después de este careo me hubiese quedado alguna duda, podría decir que era yo bien simple.

La muchacha dió aún algunos importantes detalles. Pranzini le había dado la respuesta clásica de los asesinos y de los ladrones, cuando le preguntó de dónde procedían aquellas joyas:

—Las he encontrado en la calle de Noailles,—dijo.

En seguida le entró cierto escrúpulo á la muchacha, y añadió:

—Yo enseñé las joyas á la encargada, que se las enseñó al ama, la cual dió cuenta del hecho á M. Court.

Maria Doury, la amiga de Amelia, confirmó este relato, así como el ama y la encargada.

Era evidente que Pranzini había recibido las joyas en el paquete que le fué enviado de París.

Entonces le interrogamos sobre el particular:

—¿Qué contenía el paquete que venía para usted?—le preguntó el juez de instrucción.

—Objetos sin valor,—respondió Pranzini.

—¿Qué objetos?

—Resortes de reloj.

—¿Resortes de reloj por los cuales se han pagado cinco francos de porte?

—Yo no sé.

Apremiado por las preguntas, Pranzini concluyó por contar que había sido un desconocido, á quien encontró en la estación de Lyon antes de su partida de París, el que le había hecho este envío.

Y después nombró á un supuesto doctor, Henri Porter, cuyo nombre figuró varias veces en el curso de esta instrucción.

—¿Y qué habéis hecho de esos resortes de reloj?—le preguntó.

—Los he tirado en el palacio de Longchamps,—dijo Pranzini.—Y sobre todo, ¿qué vienen esas preguntas? Yo no tengo nada que ver en este asunto.

Se hicieron registros en Longchamps, y nada se encontró; así, pues, resolvimos llevar á Pranzini para que nos indicara el mismo el

camino que había recorrido; pero nos llevó, como era natural, por los sitios en que no había estado.

No obstante, este paseo tuvo una importancia decisiva.

Una multitud enorme, contenida por los gendarmes, se agolpaba por ver el hombre cuya prisión apasionaba en este momento á toda Francia.

De repente se oyó á una joven exclamar:

—¡Callé! Es él, sí; es él, le reconozco.

Como podéis imaginar, nos trajeron aquella mujer, que era la encargada del kiosko de necesidad del palacio de Longchamps.

—El señor,—dijo—vino sobre las tres y media de la tarde del domingo, y entró en un retrete, donde estuvo cerca de veinte minutos.

—No conozco á esta mujer,—respondió Pranzini,—que se había puesto muy pálido.

—¿Cómo, señor! ¿Niega usted que entró en mi kiosko? No importa; bien le reconozco y le reconocerá entre diez mil. Es usted el único que en mi vida me ha dado cincuenta céntimos de propina.

Es preciso haber oído el tono de esta exclamación, lanzada con el más puro acento provenzal, para comprender lo que contenía de sorpresa admirativa y de amor propio herido.

Una vez en su vida esta mujer había visto entrar en su kiosko un hombre que le había dado una pieza de cincuenta céntimos, una moneda blanca que marcaba aquella fecha con caracteres inolvidables; y este hombre no la reconocía!

Quiso forzar á Pranzini á que hiciera memoria.

Le dió detalles técnicos que no quiero reproducir, pero que probaban bien que Pranzini había entrado en el kiosko sin otro afán que tirar los objetos evidentemente comprometedores.

Inmediatamente di orden para hacer vaciar el pozo negro, más advertíronme que no existía.

Todos los días se trasportaban los tinacos al estercolero de la Madrugue.

Un gendarme fué para ordenar á los puerocos que hicieran rebuacas inmediatamente.

Al mismo tiempo se buscó aquella mujer

con quien Pranzini pasó la noche del sábado al domingo.

La vi en el Palacio de Justicia; era una muchacha bastante guapa, que tenía el tipo de las arlesianas y que respondía al sobrenombre de Argentina, y decía ser artista lírica.

Hé aquí la declaración que me hizo:

«Estaba yo en el café de Monte-Carlo; era sobre la una y media de la mañana.

«Vi á un buen mozo mirarme, sonreírme y después venir á mi mesa á sentarse.

«Entablamos conversación; él estuvo muy galante y como me pareció amable acepté su compañía.

«Pagó el gasto y nos dirigimos á mi casa, calle de la República.

«Tenía mucha prisa de acostarse; no obstante, yo le pedí el obsequio que era de razón, y él me dió una moneda de veinte francos, que coloqué bajo la palmatoria que había en mi mesa de noche.

«Por la mañana se levantó bruscamente, y cuando estuvo vestido y con el sombrero puesto, me dijo con brutalidad:

—Tú me vas á devolver el Luis que te di anoche.

«Protesté violentamente; entonces él sacó de su bolsillo un revólver pequeño con culata de marfil, diciéndome con una voz que me puso carne de gallina:

—Si no me devuelves mi Luis, te mato.

«Más muerta que viva, escondí la cabeza entre las sábanas y le oí levantar la palmatoria y coger la moneda de veinte francos. No me atreví á mirar hasta que se hubo marchado, cerrando de golpe la puerta.

«Se careó á Pranzini con Argentina.

«El hombre, esta vez, había recobrado toda su sangre fría, y negó con estúpida obstinación, respondiendo simplemente:

—El relato de esta mujer es exacto, salvo un punto: yo no la he amenazado; ella, de buena voluntad, me devolvió el Luis que yo la había dado.

«Yo creí que por primera vez Pranzini decía la verdad, y todo lo que á continuación he observado, á propósito de este asunto, me confirmó en esta opinión.

Pranzini era tan atractivo para las mujeres y sobre todo para las *coquettes*, que es probable que la artista lírica de la calle de la República se hubiese dejado prender por el brillo de los ojos negros del levantino.

Al día siguiente se encontró en el estercolero de la Madrugue lo que Pranzini había tirado en el retrete del kiosko situado en el palacio de Longchamps; se encontró un brazalete guarnecido de turquesas, que perteneció á Maria Regnault; fragmentos de joyas, un espejo con marco de oro, una fosfofera de aluminio, etc.

Al propio tiempo recibía yo de París la noticia de que el relictivo y los pendientes dados á las muchachas de la calle Ventomguy se había reconocido formalmente que eran pertenencia de la señora Montille.

Mi convicción estaba hecha; este hombre era incontestablemente un cómplice del crimen de la calle de Montaigne, y por el informe que me dió el médico de Marsella, M. Balata, me decidí á creer que debía ser el asesino.

—El 20 de marzo—dijo el doctor Balata,—en ocasión de que me encontraba á media noche en la comisaría, M. Court, el comisario, llegó y me dijo:

—Me alegro mucho que esté usted aquí; precisamente iba á mandar á buscarlo para que reconociera á un hombre que acabamos de detener.

«Se le hizo subir; era el acusado. Me llamó la atención su palidez y el color mate de su tez. Le examiné, y le dije:

—Enséñame las manos.

«Presentó primero la izquierda, que tenía una ligera cortadura. Le pregunté de qué provenía. Me respondió habérsela hecho con un cortaplumas, cortando pan. Aparecía un comienzo de cicatrización.

«Miré la derecha. Cerca del dedo anular tenía una pequeña herida; no era una cortadura, era más bien una contusión.

«Pregunté igualmente cómo se la había producido, y me dijo que se la había hecho al bajar del vagón. Comprobé que tenía el mismo aspecto que la otra. Entonces le mandé sentarse.

NOTA. Queda prohibida la reproducción.

Ministerio de Cultura

Se le pregunta si el señor duque de...

El general Polavieja se equivoca hacer...

El ministro de la Gobernación, que no...

Los ministros no pueden censurar la...

Esto, si no es rigorosamente cierto, es...

No oír adivinado decir que es lo...

Por último de los actuales ministros...

Aguiar.

Participa y suicida.

En el arrabal de Perillo, partido judicial...

Una mujer viuda vivía en aquella...

La anciana le contestó que aguardara...

A novo tiempo llegó el hermano, y como...

El agresor, creyéndola muerta, subió a...

Al conocerse llegó a casa el hermano...

El pariente, antes de suicidarse, escribió...

—Mi hermano no tiene culpa. Adiós, Emilia...

—Sr. Director de LA CORRESPONDENCIA...

Por los prisioneros.

La guardia civil de Valtierra encontró...

Detenciones.

Tomadores y timadores.

Mala voluntad.

El huertano.

En el correo.

Telegramas de la agencia Fabra.

En el correo.

Telegramas de la agencia Fabra.

En el correo.

Telegramas de la agencia Fabra.

En el correo.

des para entrarlos, dispuso que se le...

Expediente.

Se está formando expediente en averi...

Se encuentra desde el domingo en Alic...

May en breve será examinado por la...

Durante el pasado mes de julio han...

La secretaria general de la Universid...

Los aspirantes deberán dirigir sus sol...

La empresa de la nueva plaza de toros...

Nos escriben de Colmenar Viejo, que...

El inspector de Sanidad de Tuy partici...

El doctor Cajal, que se encuentra en Z...

El ministro de la Gobernación ha em...

El ex ministro M. de Freycinet, invo...

El ex ministro M. de Freycinet, invo...

El ex ministro M. de Freycinet, invo...

El ex ministro M. de Freycinet, invo...

El ex ministro M. de Freycinet, invo...

El ex ministro M. de Freycinet, invo...

El ex ministro M. de Freycinet, invo...

El ex ministro M. de Freycinet, invo...

El ex ministro M. de Freycinet, invo...

El ex ministro M. de Freycinet, invo...

El ex ministro M. de Freycinet, invo...

El ex ministro M. de Freycinet, invo...

El ex ministro M. de Freycinet, invo...

El ex ministro M. de Freycinet, invo...

El ex ministro M. de Freycinet, invo...

El ex ministro M. de Freycinet, invo...

El ex ministro M. de Freycinet, invo...

medidas interiores que contemplaban pe...

El alcalde de Oporto publica El Lib...

Un telegrama de Oporto que publica El...

El soldado español muerto en la fron...

Créase que el autor del disparo fué...

Con motivo de las medidas sanitarias...

Una persona cuya salida se impidió...

Respecto del acondicionamiento de la...

El doctor Vicente ha terminado la Me...

No se han recibido telegramas de n...

El consúl de Alejandría manifiesta...

El consúl de Oporto telegrafía que...

El inspector de Sanidad de Tuy partici...

El doctor Cajal, que se encuentra en Z...

El ministro de la Gobernación ha em...

El ex ministro M. de Freycinet, invo...

El ex ministro M. de Freycinet, invo...

El ex ministro M. de Freycinet, invo...

El ex ministro M. de Freycinet, invo...

El ex ministro M. de Freycinet, invo...

El ex ministro M. de Freycinet, invo...

El ex ministro M. de Freycinet, invo...

El ex ministro M. de Freycinet, invo...

El ex ministro M. de Freycinet, invo...

El ex ministro M. de Freycinet, invo...

El ex ministro M. de Freycinet, invo...

El ex ministro M. de Freycinet, invo...

El ex ministro M. de Freycinet, invo...

El ex ministro M. de Freycinet, invo...

LA PESTE BUBÓNICA

Un telegrama de Oporto que publica El...

El soldado español muerto en la fron...

Créase que el autor del disparo fué...

Con motivo de las medidas sanitarias...

Una persona cuya salida se impidió...

Respecto del acondicionamiento de la...

El doctor Vicente ha terminado la Me...

No se han recibido telegramas de n...

El consúl de Alejandría manifiesta...

El consúl de Oporto telegrafía que...

El inspector de Sanidad de Tuy partici...

El doctor Cajal, que se encuentra en Z...

El ministro de la Gobernación ha em...

El ex ministro M. de Freycinet, invo...

El ex ministro M. de Freycinet, invo...

El ex ministro M. de Freycinet, invo...

El ex ministro M. de Freycinet, invo...

El ex ministro M. de Freycinet, invo...

El ex ministro M. de Freycinet, invo...

El ex ministro M. de Freycinet, invo...

El ex ministro M. de Freycinet, invo...

El ex ministro M. de Freycinet, invo...

El ex ministro M. de Freycinet, invo...

El ex ministro M. de Freycinet, invo...

El ex ministro M. de Freycinet, invo...

El ex ministro M. de Freycinet, invo...

El ex ministro M. de Freycinet, invo...

El ex ministro M. de Freycinet, invo...

medidas interiores que contemplaban pe...

El alcalde de Oporto publica El Lib...

Un telegrama de Oporto que publica El...

El soldado español muerto en la fron...

Créase que el autor del disparo fué...

Con motivo de las medidas sanitarias...

Una persona cuya salida se impidió...

Respecto del acondicionamiento de la...

El doctor Vicente ha terminado la Me...

No se han recibido telegramas de n...

El consúl de Alejandría manifiesta...

El consúl de Oporto telegrafía que...

El inspector de Sanidad de Tuy partici...

El doctor Cajal, que se encuentra en Z...

El ministro de la Gobernación ha em...

El ex ministro M. de Freycinet, invo...

El ex ministro M. de Freycinet, invo...

El ex ministro M. de Freycinet, invo...

El ex ministro M. de Freycinet, invo...

El ex ministro M. de Freycinet, invo...

El ex ministro M. de Freycinet, invo...

El ex ministro M. de Freycinet, invo...

El ex ministro M. de Freycinet, invo...

El ex ministro M. de Freycinet, invo...

El ex ministro M. de Freycinet, invo...

El ex ministro M. de Freycinet, invo...

El ex ministro M. de Freycinet, invo...

El ex ministro M. de Freycinet, invo...

El ex ministro M. de Freycinet, invo...

medidas interiores que contemplaban pe...

El alcalde de Oporto publica El Lib...

Un telegrama de Oporto que publica El...

El soldado español muerto en la fron...

Créase que el autor del disparo fué...

Con motivo de las medidas sanitarias...

Una persona cuya salida se impidió...

Respecto del acondicionamiento de la...

El doctor Vicente ha terminado la Me...

No se han recibido telegramas de n...

El consúl de Alejandría manifiesta...

El consúl de Oporto telegrafía que...

El inspector de Sanidad de Tuy partici...

El doctor Cajal, que se encuentra en Z...

El ministro de la Gobernación ha em...

El ex ministro M. de Freycinet, invo...

El ex ministro M. de Freycinet, invo...

El ex ministro M. de Freycinet, invo...

El ex ministro M. de Freycinet, invo...

El ex ministro M. de Freycinet, invo...

El ex ministro M. de Freycinet, invo...

El ex ministro M. de Freycinet, invo...

El ex ministro M. de Freycinet, invo...

El ex ministro M. de Freycinet, invo...

El ex ministro M. de Freycinet, invo...

El ex ministro M. de Freycinet, invo...

El ex ministro M. de Freycinet, invo...

El ex ministro M. de Freycinet, invo...

El ex ministro M. de Freycinet, invo...

DREYFUS

FOR TELEGRAFO

La audiencia de ayer

Remes 29, 740 m.

A las seis y treinta y cinco de la ma...

El público es más numeroso que de or...

En efecto, el primero se presenta en...

El coronel Cordier fué sujeto del ne...

Remes 29, 930 m.

El coronel Cordier empieza diciendo que...

Dice que después de las pesquisas de...

Respecto de la entrada de los consej...

Pero en vista de las cartas con amena...

Se ha prohibido la entrada de apara...

Los respiradores del subseño del Lice...

La llegada de M. Freycinet provocó...

El ex ministro de la Guerra fué salud...

A las presuntas del presidente contesta...

Dreyfus que la escena del dictado y...

El general Rogé combatte las declarac...

Dice que estas fueron comprobadas de...

Después de una breve suspensión de la...

Dice que a principios de mayo recibió...

Después de una breve suspensión de la...

Dice que a principios de mayo recibió...

Después de una breve suspensión de la...

Dice que a principios de mayo recibió...

Después de una breve suspensión de la...

Dice que a principios de mayo recibió...

Después de una breve suspensión de la...

Dice que a principios de mayo recibió...

Después de una breve suspensión de la...

Dice que a principios de mayo recibió...

Después de una breve suspensión de la...

Dice que a principios de mayo recibió...

Después de una breve suspensión de la...

Dice que a principios de mayo recibió...

Después de una breve suspensión de la...

Dice que a principios de mayo recibió...

Después de una breve suspensión de la...

Dice que a principios de mayo recibió...

Después de una breve suspensión de la...

Dice que a principios de mayo recibió...

Después de una breve suspensión de la...

CONSECUENCIAS DE UNA RIÑA

Barcelona 29, 315 t.

Ha fallecido Joaquín del Pinar, herid...

Se cree que el enfermo fallezca esta...

Barcelona 29, 953 m.

Han marchado a Oporto tres médicos...

Se cree que el enfermo fallezca esta...

Barcelona 29, 953 m.

Se declaró en una habitación con ros...

Los gobernadores civil y militar, las...

Mañana marchará a Jerez el vargu...

El Sr. Lietjet.

Palamos 29, 4 t.

La recepción hecha al diputado Sr. Li...

Señal de la huelga de toneleros, si...

Señal de la huelga de toneleros, si...

Señal de la huelga de toneleros, si...

Señal de la huelga de toneleros, si...

Señal de la huelga de toneleros, si...

Señal de la huelga de toneleros, si...

Señal de la huelga de toneleros, si...

Señal de la huelga de toneleros, si...

Señal de la huelga de toneleros, si...

Señal de la huelga de toneleros, si...

Señal de la huelga de toneleros, si...

Señal de la huelga de toneleros, si...

Señal de la huelga de toneleros, si...

Señal de la huelga de toneleros, si...

Señal de la huelga de toneleros, si...

Señal de la huelga de toneleros, si...

Señal de la huelga de toneleros, si...

Señal de la huelga de toneleros, si...

Señal de la huelga de toneleros, si...

Señal de la huelga de toneleros, si...

Señal de la huelga de toneleros, si...

Señal de la huelga de toneleros, si...

Señal de la huelga de toneleros, si...

Señal de la huelga de toneleros, si...

Señal de la huelga de toneleros, si...

Señal de la huelga de toneleros, si...

Señal de la huelga de toneleros, si...

Señal de la huelga de toneleros, si...

Señal de la huelga de toneleros, si...

Señal de la huelga de toneleros, si...

BOLETIN DEL CONGRESO CATOLICO

FOR TELEGRAFO

Burgos 29, 115 t.

Es extraordinaria la animación que...

Legan los trenes atestados de viajeros...

Hasta ahora han llegado: los cardenales...

Legan los trenes atestados de viajeros...

Hasta ahora han llegado: los cardenales...

Legan los trenes atestados de viajeros...

Hasta ahora han llegado: los cardenales...

Legan los trenes atestados de viajeros...

Hasta ahora han llegado: los cardenales...

Legan los trenes atestados de viajeros...

Hasta ahora han llegado: los cardenales...

Legan los trenes atestados de viajeros...

Hasta ahora han llegado: los cardenales...

Legan los trenes atestados de viajeros...

Hasta ahora han llegado: los cardenales...

Legan los trenes atestados de viajeros...

LA CORTE EN SAN SEBASTIÁN

POR TELEGRAMA

DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL

San Sebastián 29, 11:50 m. El nuncio de Su Santidad se hospeda en el colegio de los jesuitas. El día 31 saldrá para Burgos, adonde va con objeto de tomar parte en el Congreso Obrero...

La reorganización promete excelentes resultados por su carácter pedagógico y lo que ha de contribuir a una buena organización escolar más económica que la vigente...

FAMILIARIDADES INGLESES

POR TELEGRAMA

(DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICIPULAR)

Londres 29, 8:50 m. En la Exposición de Oxford, actualmente abierta, hay una aldea de aceros, donde átomos habitan sus cabinas, hacen evoluciones...

MAS CUESTIONES PERSONALES

POR TELEGRAMA

Barcelona 29, 4 t. El director del periódico Las Noticias ha enviado nuevamente peticiones al director accidental de La Publicidad, D. Daniel Ortiz...

LA CRUZ ROJA

POR TELEGRAMA

Ayer publicó la Gaceta las bases para reorganizar la sección española de la Asociación Internacional de la Cruz Roja...

LA FRANJERO

POR TELEGRAMA

Un telegrama de Kingston (Jamaica) dice que ha aparecido en la isla de los Caymanes una epidemia muy parecida al cólera...

LA CRUZ ROJA

POR TELEGRAMA

Ayer publicó la Gaceta las bases para reorganizar la sección española de la Asociación Internacional de la Cruz Roja...

EL COMPLET

FOR TELEGRAMA

París 29. Muchos periódicos dudan que el alto tribunal que ha de juzgar el complot contra la seguridad del Estado se reúna antes de la segunda quincena de setiembre próximo...

INGLESES Y BOERS

FOR TELEGRAMA

Londres 29. El ministerio de las Colonias se niega a confirmar la respuesta del gobierno del Transvaal al último telegrama de Chamberlain...

ECOS DEL DIA

La inhibitoria y la ejecutoria. El señor presidente del Consejo ha manifestado que no había nada de cierto en el rumor de la dimisión del general Jiménez Castellanos...

caracteres; el cierto cariño a pasadas instituciones, el cierto favor religioso y una marcada tendencia a despreciar las regiones de Castilla...

San Sebastián 29, 2 t. Han salido para Burgos, con objeto de asistir a las sesiones del Congreso Católico, los señores Dique de Bailén, conde de Orz y D. Javier Ugarte...

San Sebastián 29, 2 t. Han salido para Burgos, con objeto de asistir a las sesiones del Congreso Católico, los señores Dique de Bailén, conde de Orz y D. Javier Ugarte...

San Sebastián 29, 2 t. Han salido para Burgos, con objeto de asistir a las sesiones del Congreso Católico, los señores Dique de Bailén, conde de Orz y D. Javier Ugarte...

San Sebastián 29, 2 t. Han salido para Burgos, con objeto de asistir a las sesiones del Congreso Católico, los señores Dique de Bailén, conde de Orz y D. Javier Ugarte...

San Sebastián 29, 2 t. Han salido para Burgos, con objeto de asistir a las sesiones del Congreso Católico, los señores Dique de Bailén, conde de Orz y D. Javier Ugarte...

San Sebastián 29, 2 t. Han salido para Burgos, con objeto de asistir a las sesiones del Congreso Católico, los señores Dique de Bailén, conde de Orz y D. Javier Ugarte...

BIBLIOTECA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

198. Sin embargo, no había titubado un momento para marcharse, para escribir aquella carta de eterna despedida...

BIBLIOTECA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

199. Había en ella una inmensa necesidad de quedar, que se concentraba anteriormente en el nombre de Anselmo...

BIBLIOTECA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

200. Además, cuando se trata del amor, la más sencilla campesina no es lo mismo que una duquesa...

BIBLIOTECA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

201. Nació se exasperaba y sacudía la puerta violentamente. Pero contestenme ustedes ¿ha ocurrido alguna cosa?

BIBLIOTECA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

202. ¿Es usted?... preguntó la mayor. ¿Usted... ó su espíritu? ¿Qué quiere usted decir?

BIBLIOTECA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

203. Tranquiliícese ustedes señora—la gritaban las hermanas Deneulin reuniéndose con ella—ahora la diremos. Marco está vivo...

